

## 11. El teatro a partir del 39.

- Teatro de corte tradicional: J.M. Pemán, I. Luca de Tena, E. Neville.
- Teatro humorístico: E. Jardiel Poncela, M. Mihura.
- Teatro social: A. Buero Vallejo, A. Sastre, M.Aub.
- Teatro poético: A. Gala.

**1. El teatro en la inmediata posguerra:** Tras la guerra civil española, el panorama teatral, a diferencia de la novela y la poesía, no es demasiado prometedor. Las obras dramáticas de estos primeros años se caracterizan por su baja calidad artística y su mediocridad. Distintos factores contribuyeron a consolidar esta situación:

- - Las muertes de García Lorca, Miguel Hernández y Valle-Inclán
- - El exilio de autores teatrales, como **Max Aub, Rafael Alberti o Alejandro Casona,**
- - La censura previa recorta el tipo de tema tratado en las obras dramáticas o impide su escenificación
- - La deficiente preparación de los actores, por falta de escuelas de arte dramático adecuadas.
- - El público, mayoritariamente burgués y acomodado, prefiere un teatro sencillo y tradicional.
- - El interés fundamentalmente económico de los empresarios.
- - El centralismo redujo el teatro representado en España a los escenarios de Madrid y Barcelona.

El teatro que se escribe y representa en estos primeros años de posguerra es exclusivamente un teatro comercial y conservador; la única finalidad es «hacer reír» al espectador.

Se caracteriza también por un afán de evasión: el público desea un teatro donde pueda olvidarse de la desoladora realidad española, que ha dejado tras de sí la guerra civil.

Las obras que se escenifican pertenecen a dramaturgos ya consagrados, como **Marquina y Arniches;** pero los autores más representativos son **José M<sup>a</sup> Pemán** y **Joaquín Calvo Sotelo.**

Sin embargo, aunque un teatro cómico y de evasión domina el panorama del género dramático, otro tipo de teatro empieza a surgir a finales de los años cuarenta.

En 1949, con la puesta en escena de ***Historia de una escalera***, comienza una nueva etapa en el teatro de posguerra: “La reaparición en escena de la realidad española, de la vida española que durante diez años había brillado por su más completa ausencia”.

El teatro español de posguerra puede agruparse según las siguientes tendencias generales:

- - **Teatro burgués**, en el que predominan el drama ideológico, la comedia benaventina o el sainete costumbrista, géneros ya consolidados antes de la guerra civil.
- - **Teatro poético o de ensueño** que continúa la línea iniciada por García Lorca. Se basa en la felicidad y en la evasión de la realidad, utilizando una prosa poética cargada de simbolismos.
- - **Teatro de humor** que, a diferencia de las obras cómicas de evasión, tiene una finalidad crítica. Representa la línea renovadora del teatro cómico.
- - **Teatro de testimonio y teatro comprometido.** El primero supone una renovación total del género, mientras que el segundo es un teatro social, de protesta y de denuncia, que alcanza su auge en los años cincuenta y continúa en la década de los sesenta.

**1.1. Pervivencia del teatro burgués:** En los años inmediatos de posguerra asistimos a un resurgir de la comedia benaventina y costumbrista. Este teatro también se ha denominado continuidad sin ruptura, porque no supone una transformación radical de las formas tradicionales del teatro anterior a la contienda.

Entre los dramaturgos que lo cultivan con gran éxito destacamos, entre otros, a **José M<sup>a</sup> Pemán, J. Ignacio Luca de Tena y Claudio de la Torre.** **Joaquín Calvo Sotelo** es el máximo exponente de este teatro con su obra *La muralla*.

Algunas características generales del teatro burgués son:

- Es un teatro amable, divertido e ingenioso que pretende «hacer pasar el rato» al público..
- Presenta una preocupación por la obra bien hecha, sobre todo en los autores de prestigio.

- Se observa la típica temática burguesa. Final feliz y lecciones ejemplificadoras.
- Sus personajes suelen pertenecer a las clases media o alta.
- Los ambientes confortables y la escenografía de lujo siguen la línea de la alta comedia del siglo XIX.

**José M.' Pemán** :Sus mejores obras pertenecen al grupo de la farsa castiza, comedias ligeras de costumbres de ambiente andaluz, donde predominan el sentido del humor y la habilidad en los enredos. Sobresalen dentro de esta temática: *Los tres etcéteras de Don Simón* y *La viudita naviera*.

**J. Ignacio Luce de Tena**: Galardonado varias veces con el Premio Nacional de Teatro, es autor de piezas bien escritas, pero convencionales por su contenido y su

significado. Ha escrito principalmente comedias de costumbres (*D. José, Pepe y Pepito*) e históricas (*¿Dónde vas Alfonso XII?*).

**J. Calvo Sotelo**: Autor prolífico, cultiva la farsa, la comedia ligera, la sátira y el drama. Su obra de mayor éxito es *La muralla*, reflejo minucioso de la sociedad católica burguesa del momento.

**1. 2. El teatro poético o de ensueño**: Los dramaturgos que cultivan este género escriben, en prosa poética, comedias con rasgos de diversa procedencia: la sátira burlesca, la farsa fantástica, el sainete y el teatro de evasión.

El teatro poético presenta las siguientes características:

- Las obras están hábilmente construidas en todos sus elementos: intriga, personajes, técnicas, humor.
- Se presenta una visión amable, irónica y comprensiva de la vida para arrancar la sonrisa inteligente del espectador.
- Se combinan el humor, la ternura y la nostalgia.
- Los personajes cultivan la pasión por la fantasía y la felicidad. Basta con un acto de amor, de comprensión, de olvido para transformar los aspectos negativos de la realidad humana.
- La temática que predomina en el teatro poético o de ensueño se centra en:
- El conflicto entre la realidad y la fantasía.
- La imposibilidad de vivir en la ilusión.
- La defensa del amor, de la comprensión y de la libertad como métodos pedagógicos para superar el conflicto.
- La importancia de los sueños para poder acceder a las zonas ocultas de la realidad.
- Destacamos cuatro autores: **José López Rubio, Víctor Ruiz Iriarte, Edgar Neville y Alejandro Casona**. Este último es uno de los dramaturgos más representativos de nuestro teatro en el exilio.

### La obra de Alejandro Casona

#### Alejandro Casona (1903-1965):

Alejandro Rodríguez Álvarez, más conocido con el seudónimo de Alejandro Casona, nace en Tineo, Asturias. Exiliado en 1937, vive en Buenos Aires hasta 1962, año en que regresa a Asturias.

Su primer éxito es *La sirena varada*, con la que obtiene el Premio Lope de Vega. *La dama del alba* se considera su mejor obra. Cabe citar también *Prohibido suicidarse en primavera* y *Los árboles mueren de pie*.

Casona escribe gran parte de su producción teatral en el exilio y es a su regreso, en 1962, cuando alcanza un gran éxito en nuestro país. El teatro poético de Casona se basa en una visión amable e idealizadora de la vida, que tiende a resolver los conflictos y a eliminar los aspectos más duros de la realidad para mostrar sólo los más parciales de ésta.

Los rasgos de su teatro son los siguientes:

- **Universalidad**. Se plantean problemas humanos y comunes a todos los pueblos. Se defiende a los débiles y se combaten la desilusión y la desesperanza.
- **Idealismo**. En sus obras aparecen elementos simbólicos de ilusión y de realidad, como el árbol, que representa lo arcaico, lo que está enraizado.
- **Humanismo**. Sus obras son una constante exaltación de la bondad y la dignidad del ser humano.

- **Lirismo.** Busca un lenguaje poético: comparaciones, metáforas, selección de las palabras por su valor rítmico..

**2. El teatro de humor:** Este tipo de teatro es, en cierto modo, la continuación de la línea iniciada por Pedro Muñoz Seca con sus comedias de astracán, que buscaban únicamente provocar la carcajada fácil en el espectador; el dramaturgo lograba la comicidad de la obra a través del lenguaje, lleno de equívocos, juegos de palabras y chistes.

Sin embargo, el teatro de humor de posguerra se caracteriza por un humor de carácter innovador, basado en situaciones de fantasía e inverosímiles, cercanas al teatro del absurdo. Los autores más representativos son Jardiel Poncela y Miguel Mihura: ambos, después de sus primeros estrenos, tienen que modificar sus planteamientos iniciales y adaptarse a las exigencias de un público que prefiere un humor fácil.

**El teatro del absurdo:** Corriente renovadora del teatro que nace en Francia a mediados del siglo XX; sus dos máximos exponentes son Eugéne Ionesco y Samuel Beckett. Paralelo a la filosofía existencial de Sartre o Camus, la finalidad de este teatro es mostrar y hacer sentir al espectador lo absurdo de la existencia.

**Eugéne Ionesco:** *La cantante calva* (1950)

**Samuel Beckett:** Su primer drama fue *Esperando a Godot* (1953)

**2.1. Jardiel Poncela y el teatro de lo inverosímil:** Jardiel Poncela, aunque inicia su producción dramática en la preguerra (1927), escribe sus obras más importantes después de la contienda: *Eloísa está debajo de un almendro* (1940) y *Los ladrones somos gente honrada* (1941).

Este dramaturgo rompe con las formas tradicionales de lo cómico, que responden a la realidad posible, y fundamenta su teatro en la aspiración a lo inverosímil, es decir, llegar a un absurdo escénico, partiendo de una situación ilógica inicial.

La obra dramática de Jardiel Poncela puede clasificarse en cuatro grupos temáticos: el del amor, el satírico, el enigmático y el de ultratumba. Con todo, **el tema fundamental es el amor**, con distintos tratamientos, como el amor reconquistado, desaparecido, imposible o descubierto.

Otras características del teatro de Jardiel Poncela son:

- ▶ - Un humor de raíz intelectual, en el que destaca el tratamiento lógico de lo absurdo.
- ▶ - La atemporalidad del conflicto de los personajes. De este modo, supera todo casticismo y regionalismo.
- ▶ - El encadenamiento de situaciones inverosímiles, a partir de un hecho igualmente inverosímil.
- ▶ - Un lenguaje destipificado que no refleja categoría social alguna.
- ▶ - Los recursos humorísticos que utiliza para hacer reír son: los contrastes, lo inesperado, el miedo, la combinación de lo ideal y lo vulgar..
- ▶ - Los personajes se caracterizan externamente con tics, manías...

Esta concepción del teatro le lleva a enfrentamientos con los críticos que atacan su teatro en nombre del concepto tradicional de lo cómico. Tampoco el público, acostumbrado a la comicidad fácil del astracán y del sainete, comprende sus obras.

**Enrique Jardiel Poncela (1901-1952):** Además de su producción dramática que le sitúa como el primer humorista de su época junto con Miguel Mihura, Jardiel Poncela ha sido novelista y periodista.

En 1927 estrena *Una noche de primavera sin sueño*, aunque anteriormente había escrito otras piezas teatrales en colaboración con otros autores.

Entre sus primeros títulos cabe destacar *Usted tiene ojos de mujer fatal* (1933), y *Angelina o el honor de*

*un brigadier* (1934).

Después de la guerra civil, escribe más de 20 obras en la línea del teatro de lo inverosímil.

A lo largo de su carrera dramática, Jardiel tuvo que defenderse de los constantes ataques de la crítica que, seguidora de un teatro conservador, no entendió ni valoró su teatro.

Misántropo y de carácter propenso a las crisis depresivas, muere en Madrid.

## 2.2. Miguel Mihura y Tres sombreros de copa

**Miguel Mihura (1905-1977):** Es hijo de un célebre actor cómico, y por este motivo, ya de niño

vive en contacto con el mundo de la farándula.

Una vez terminados los estudios, trabaja en la contaduría del Teatro Rey Alfonso donde conoce todos los

entresijos del arte escénico.

Colabora con Jardiel Poncela, Neville y Tono en diversos periódicos como dibujante y escritor: *La voz*, *El sol* y *Gutiérrez...*

Después de la guerra civil, en 1941, funda la publicación **La codorniz**. Más tarde deja de

colaborar en ella y se dedica a escribir guiones de cine.

En 1976 es elegido académico, pero no llega a leer su discurso de ingreso a causa de una muerte repentina..

Miguel Mihura pertenece a la etapa de renovación del teatro español de preguerra, como Valle-Inclán o García Lorca. Sin embargo, Mihura no es conocido como dramaturgo hasta después de la guerra civil cuando estrena en 1952 su primera obra teatral, escrita veinte años antes: *Tres sombreros de copa*.

Su obra dramática suele dividirse en dos etapas:

- **1932-1946.** Las piezas teatrales de este período se acercan al teatro del absurdo, siempre con una intencionalidad crítica. La obra más representativa de esta época es **Tres sombreros de copa**.
- **1953-1968.** Después de un paréntesis, en el que se dedica a escribir guiones cinematográficos, vuelve al mundo del teatro con obras en las que la trama y la acción tienen una mayor importancia. El humor pierde su capacidad crítica. Escribe piezas cómicas, costumbristas, policíacas y de enredo, adaptándose a los gustos del público, que no entiende la técnica dramática de sus primeras obras.

En su producción teatral, Mihura manifiesta su concepción de la vida. Toda su obra dramática es una crítica de los convencionalismos o imposiciones sociales que ahogan la libertad de la persona y, por lo tanto, su felicidad.

Mihura emplea el humor para expresar esta crítica y acercarse a los problemas humanos. Es, por lo tanto, un humor serio que se aleja de la risa fácil del astracán o del sainete. Él mismo define el humor de este modo: *El humor es un capricho, un lujo, una pluma de perdiz que se pone en el sombrero; un modo de pasar el tiempo. [...] El humor es verle la trampa a todo, darse cuenta de por dónde cojean las cosas; comprender que todo tiene un revés, que todas las cosas pueden ser de otra manera [...]. El humorismo es lo más limpio de intenciones, el juego más inofensivo, lo mejor para pasar las tardes.*

La comicidad de su teatro reside en la ruptura de lo lógico, para ello crea situaciones absurdas. Los recursos que usa son muchos: la asociación ilógica de elementos para producir el conflicto y la reflexión, los procedimientos lingüísticos o la proyección de hechos y pasiones que tienden al absurdo en los propios personajes.

### Argumento y características de *Tres sombreros de copa*

**3. El teatro de testimonio y el teatro comprometido:** Son nuevas tendencias del género dramático que surgen a mediados de los años cincuenta; se desarrollan de forma paralela al teatro de humor que tenía un tono escapista y fines únicamente comerciales.

El teatro de testimonio y el comprometido se sitúan en la misma línea que la novela y la poesía sociales: los dramaturgos, disconformes con el sistema vigente, tratan de reflejar la violencia y la injusticia social de la posguerra y, al mismo tiempo, denunciarla.

En el aspecto formales un teatro poco innovador. Los autores se preocupan más por el contenido y su mensaje. Algunas de sus peculiaridades son:

- - Se busca la obra bien hecha, con un desarrollo argumental lógico y consecuente.
- - Se cuida la evolución psicológica de los personajes y se trata de justificar cada uno de sus actos.
- - Se persigue la identificación del público con los personajes para que vivan los conflictos que se escenifican.

**Antonio Buero Vallejo y Alfonso Sastre** son los dos dramaturgos más representativos.

#### 3.1. La obra dramática de Antonio Buero Vallejo

##### **Antonio Buero Vallejo (Guadalajara, 1916)**

Estudia en la Escuela de Bellas Artes. Sufre una crisis que lo aparta de la fe religiosa y paulatinamente sus inquietudes se aproximan al comunismo.

Tras la guerra civil, es encarcelado por su pasado republicano y condenado a muerte; más tarde es indultado. Al incorporarse a la vida ordinaria, comienza su carrera como dramaturgo, aunque también cultiva otros

géneros, como el ensayo y la poesía.

Fue académico de la lengua desde 1971 y ha sido galardonado con numerosos premios, entre ellos: Premio Nacional de Teatro, Premio Cervantes y Premio Nacional de las Letras.

Su primer gran éxito es *Historia de una escalera*, a la que siguen, entre otras, piezas, *En la ardiente oscuridad*, *El concierto de San Ovidio*, *El tragaluz*, *La fundación* y *Misión al pueblo desierto*, su obra más reciente.

En su educación infantil encontramos, según el propio autor, el origen de su teatro: las lecturas, la música y la influencia paterna; pero también las terribles experiencias de nuestro país y los conflictos propios estimulan su talento creador y su sensibilidad ante los problemas humanos.

Buero Vallejo inicia su andadura dramática en 1949 con *Historia de una escalera*, galardonada con el Premio Lope de Vega.

Esta obra marca el inicio de una nueva etapa en el teatro español. Supone una ruptura con los escenarios burgueses y lujosos de las comedias de evasión y con la temática de un teatro alejado de la realidad española.

En la trayectoria dramática de Buero Vallejo se distinguen dos etapas: **una realista y otra simbólica**. Sin embargo, el propio autor ha rechazado esta clasificación y defiende la unidad de su teatro.

En el conjunto de su obra podemos identificar unos elementos constantes:

- **La dimensión simbólica** en los personajes y en los recursos escénicos. La ceguera y la oposición oscuridad/luz son dos símbolos fundamentales en sus obras. La ceguera representa las limitaciones humanas y la trágica soledad, por el contrario la luz simboliza la verdad. Otras limitaciones físicas de los personajes (sordera, mudez) tienen una significación similar.

- **Los personajes** encarnan actitudes opuestas en el modo de afrontar la realidad: unos, activos y solidarios; otros, contemplativos (inacción, angustia, duda...). Con esta oposición el autor busca provocar la reflexión en el espectador y tomar partido por uno de ellos.

- **El efecto de inmersión**. Buero presenta la realidad al espectador tal como la vive el personaje, para que pueda identificarse con él. Así, en una escena donde interviene un ciego, se apaga la luz para que el espectador viva también la oscuridad.

- **El detallismo** de las acotaciones. Estas no sólo describen minuciosamente los escenarios, sino también los gestos, los movimientos y las actitudes de los personajes. Asimismo se detallan las explicaciones sobre los efectos especiales.

**Sentido de su teatro:** La trayectoria dramática de Buero Vallejo ha evolucionado desde unas obras de tono existencial, como *Historia de una escalera*, a un teatro de testimonio social, donde prevalece el género trágico, complejo por su mensaje y su significado, como ocurre en *El tragaluz* y *La fundación*.

Según Buero, la tragedia debe desempeñar la función catártica o de purificación; es decir, el individuo debe conmoverse ante la tragedia. La misión del dramaturgo es incitar al individuo a la lucha para que supere sus errores y su dolor, construyendo libremente su propio destino.

Para lograr este último propósito, el ser humano ha de asumir su propia realidad, que obstaculiza muchas veces la búsqueda de la felicidad, y, tomando conciencia de sus limitaciones, tratar de superarlas.

De ahí que el tema predominante de sus obras no es el pesimismo y la fatalidad típica de las tragedias clásicas, sino la búsqueda de la verdad, de la esperanza perdida o la ilusión olvidada en el ser humano.

La tragedia, para Buero Vallejo, es el medio de conocimiento del ser humano y el medio para dar al individuo una razón de existir; es, pues, un teatro de esperanza ante los conflictos que presenta la vida.

**3.2. Teatro comprometido: A. Sastre:** Alfonso Sastre es un dramaturgo de temprana vocación literaria, dedicado plenamente al teatro comprometido y de protesta. Ha cultivado también otros géneros como el periodismo, el ensayo y la novela. Sus piezas teatrales raramente han sido representadas en escenarios comerciales, debido a la censura y al desinterés de los empresarios.

La trayectoria dramática de A. Sastre va ligada a la evolución de su concepción teórica del teatro: parte de una etapa vanguardista hasta llegar a un concepto del teatro como agente transformador de la sociedad.

Distinguimos tres etapas que reflejan una temática y una concepción del teatro propias:

- **Etapa inicial**, con el grupo de teatro experimental Arte Nuevo. Con este grupo, Sastre inicia una actitud de protesta y de rechazo del teatro español de los primeros años de posguerra; a la vez, pretende llevar a cabo su

renovación total. En este período predomina la temática existencial con obras de un único acto: *Escuadra hacia la muerte*.

- **Etapas con los grupos Teatro Agitación Social y Teatro Realista.** Sastre empieza a concebir el teatro como un arte social desde el que trata de despertar la conciencia del público y la lucha revolucionaria. En esta época Sastre aborda planteamientos éticos, políticos y sociales; aspira no sólo a mostrar la realidad, sino también a modificarla. De ahí la función político-social de su teatro. Destacamos, entre otras obras, *La mordaza*, *Tierra roja* y *Guillermo Tell tiene los ojos tristes*.

- **Etapas de madurez**, caracterizada por la radicalización de sus tesis revolucionarias y un giro total en la técnica dramática, que le lleva a la —tragedia compleja—.

Lo nuevo de este teatro es la utilización de toda la gama de registros lingüísticos y la inclusión de otros lenguajes no verbales, como carteles y la proyección de fotografías. La obra *M.S.V. (o la sangre y la ceniza)* inicia este periodo, aunque quizá la más representativa sea *La taberna fantástica*.

El **teatro trágico** de Sastre se opone a la concepción esperanzadora de Buero, puesto que sus tragedias son una lucha en la que el individuo sale siempre derrotado.

La misión del teatro, para Sastre, consiste en transformar la sociedad injusta en la que vive el ser humano. Es un arte de urgencia al que denomina **social-realismo**.

### El teatro de Max Aub

**Max Aub** (1902-1972) nació en París, de padre alemán y madre francesa. Se estableció en Valencia desde 1914 y trabajó como representante comercial. Afín al **grupo de 1927**, sirvió como soldado a la República, durante la Guerra Civil; fue cautivo en Francia y África, de donde escapa (1942) a México. A fines de los años 60 visitó Israel y España. Es famoso como novelista.

- Entre sus primeras obras teatrales publica *Narciso* (1927), versión vanguardista del mito.
- Le sigue *Espejo de avaricia, "carácter" en tres actos y siete cuadros* (1927). Próximo a Molière en lo caricaturesco, el **expresionismo** de la obra la acerca a las vanguardias europeas.
- *Pedro López García* (1936), **toma de conciencia** de un pastor, que pasa al bando republicano desde el nacional.
- La Guerra Civil, origina su **Teatro mayor**, con *La vida conyugal* (1942). *"San Juan"* (1942), acaso su mejor drama, se ambienta en 1938.
- *El rapto de Europa* (1943), *Morir por cerrar los ojos* (1944) y *Cara y cruz* (1944) forman esta sección, cerrada por *No* (1952).
- La sección *Tres monólogos y uno solo verdadero* incluye *De algún tiempo a esta parte* (1939), publicada diez años después. *Teatrillo* incluye *Los muertos* (1945)
- Otras secciones del teatro de Aub son *Los trasterrados*, *Teatro de la España de Franco*, *Las Vueltas*, *Teatro Policiaco* y *Diversiones*.

Es tremenda la fuerza con que Aub construye sus dramas, fabricados con **testimonios** de su propia experiencia y sufrimiento.

**3.3. El teatro social de los años sesenta:** Antonio Buero Vallejo y Alfonso Sastre abren el camino de una generación de jóvenes dramaturgos que escriben y estrenan sus obras a finales de los cincuenta y comienzos de los sesenta. Son una generación víctima de los efectos de la censura y de la timidez de los empresarios teatrales que no se atreven a poner en escena un teatro que les compromete.

Autores y obras representativos de este grupo son: **Carlos Muñiz**, con *El tintero*; **Lauro Olmo**, con *La camisa*; **José Martín Recuerda**, con *Las salvajes en Puente San Gil*, y **José M<sup>a</sup> Rodríguez Méndez**, con *Los inocentes de la Moncloa*.

La temática de estas obras es la propia del realismo social: el autor presenta su testimonio y su denuncia de la sociedad española. Esta crítica se refleja incluso en los mismos decorados

Algunos rasgos comunes de este teatro son:

- Los personajes son víctimas de situaciones extremas, como la pobreza, la emigración a países extranjeros en búsqueda de trabajo o los míseros sueldos de los obreros.

- El lenguaje utilizado en los diálogos es preciso y muy cuidado; pero también se reflejan las formas populares y coloquiales de las clases bajas.
- En las formas dramáticas parten de un realismo crítico, pero la mayoría de ellos evoluciona hacia un expresionismo próximo al esperpento de Valle-Inclán o al teatro de García Lorca.

Los años setenta: búsqueda de nuevas formas. Hacia 1970 otros autores se han lanzado a una renovación de la expresión dramática, superando el realismo y asimilando corrientes experimentales del teatro extranjero, con lo que surge una nueva vanguardia teatral. Por lo demás, siguieron estrellándose contra la censura y su audacia formal los alejó de los teatros convencionales, del público mayoritario y de cierta crítica hasta su marginación.

El caso más interesante es **Fernando Arrabal** (1932), que tras su primera obra, *Los hombres del triciclo* (1958) optó por continuar su teatro en el extranjero, donde ha alcanzado un gran reconocimiento. Creador del llamado "**teatro pánico**", desenfrenado y provocador, deudor del surrealismo, del esperpento y del teatro del absurdo, nos ha dejado *El cementerio de automóviles*, *El arquitecto y el emperador de Asiria* (1966), *El triciclo* (1961), *Oigo, Patria, tu aflicción* (1975), *Las delicias de la carne* (1983), etc.

Los rasgos más comunes de este teatro serían:

- Los temas giran en torno a la crítica a la dictadura, la falta de libertad, las injusticias, etc.
- Se sustituye el enfoque realista por uno simbólico o alegórico.
- Los personajes suelen ser tipos descarnados, estereotipados.
- Se recurre a la farsa, a lo grotesco, a la deformación esperpéntica.
- El lenguaje es directo, vibrante, pero también poético o ceremonial.
- Se cultivan los recursos no verbales: sonoros, visuales, corporales, etc. por la influencia del cine, el circo, la comedia musical o la revista.

Abundan los grupos de teatro independiente, que actúan al margen de los teatros comerciales, destacando **Los Goliardos** o el grupo **Tábano** en Madrid, **La cuadrada** en Andalucía, **Akelarre** en Bilbao y, sobre todo, los grupos catalanes, **Els Joglars** (*Catalonia 92*, *Olimpic man*, 1986, *Ubú, president*, 1995, *La increíble historia del Dr. Floit y Mr. Pla*, de 1998), **Els Comediants**, (*Dimonis*, 1981, *Mediterrània*, de 1992, *Libro de las bestias*, de 1997), **el Teatre Lliure**, **La fura dels Baus**, (*Noun*, 1990, *Ombra*, de 1999), que siguen activos y llenos de vitalidad en la actualidad.

### Tendencias y autores del teatro actual.

El teatro siempre ha estado en crisis, pero últimamente parece más acertada que nunca esa expresión: se premian y editan obras que, finalmente, no son llevadas a escena; los montajes son austeros, casi espartanos; los teatros privados sobreviven gracias a las subvenciones de la administración —que se iniciaron con los gobiernos socialistas— y cuyas excepciones mayores son el **Teatro de La Abadía** en Madrid y el **Teatre Lliure** en Barcelona, y es en las salas alternativas donde, con el apoyo de un público joven, se está abriendo un camino a la evolución de la escena española. Dicho esto, los rasgos y autores del actual teatro español serían:

- Un teatro anticonvencional, de la mano de **Francisco Nieva** (1929), cuyas obras se caracterizan por el erotismo provocador, la sátira y la desmesura verbal y escenográfica. Señalamos *Delirio del amor hostil* (1978), *Caperucita y el otro* (1997), *Pelo de tormenta* (1997) y *La vida calavera* (1998).
- Retroceso de las vanguardias y retorno a una línea de teatro tradicional, donde triunfa, por ejemplo, **Fernando Fernán Gómez**, con *Las bicicletas son para el verano* (1982), de un depurado realismo.
- Teatro que conecta con los jóvenes y aborda realidades como la droga o la delincuencia, con **José Luis Alonso de Santos** (1942) y sus obras *La estanquera de Vallecas* (1981), *Bajarse al moro* (1985), *Pares y Nines* (1991), *Yonquis y yanquis* (1996). En esta línea también destacan **Fermín Cabal** (1948) con obras como *Esta noche, gran velada* (1983), *Travesía* (1993), y *Castillos en el aire* (1995) y **José Sanchís Sinisterra** (1940) cuyos personajes preferidos son actores de teatro; así, en *Ay, Carmela*, (1986), *El retablo de El Dorado* (1993) y *El cerco de Leningrado* (1994).
- La línea de teatro lúdico y circense que están llevando a cabo grupos como los citados de **Els comediantes** y **La fura dels Baus**.

**Antonio Gala**

Antonio Gala nació en Córdoba en 1936, se licenció en Derecho, Filosofía y Letras y Ciencias Políticas y Económicas, y desde 1963 se dedica exclusivamente a la literatura. Ha cultivado todos los géneros: la poesía (*Enemigo íntimo* (Premio Adonais), *Sonetos de La Zubia*, *Testamento andaluz*), el relato (*Solsticios de invierno*), el ensayo, el guión televisivo (*Si las piedras hablaran*, *Paisaje con figuras*), el periodismo (en *los últimos años en El País* y *El Mundo*), la conferencia, etc., aunque ha obtenido sus mayores éxitos en el **teatro**: *Los verdes campos del Edén* (1963), Premio Nacional Calderón de la Barca; *Los buenos días perdidos* (1972), Premio Nacional de Literatura; *Anillos para una dama* (1973); *Las cítaras colgadas de los árboles* (1974); *¿Por qué corres, Ulises?* (1975); *Petra Regalada* (1980); *Carmen, Carmen*, musical estrenado en 1988, etc. Se le debe también el libreto de la ópera *Cristóbal Colón* y adaptaciones teatrales de Claudel, Albee y O'Casey. Sus obras han sido traducidas a las lenguas más importantes. *Dedicado a Tobías*, *La soledad sonora*, *Cuaderno de la Dama de Otoño*, *Troneras* y *La casa sosegada* son recopilaciones de artículos. Con su primera novela, *El manuscrito carmesí*, obtuvo el Premio Planeta 1990. En 1992 publicó *Granada de los Nazaríes*, en 1993 *La pasión turca*, en 1995 *Más allá del jardín* y *Carta a los herederos*. Su última novela, *La regla de tres*, apareció en abril de 1996. En 1997 publicó *Poemas de amor*, y recientemente ha publicado su obra más íntima y personal, *Ahora hablaré de mí* (2000).